

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Síntoma e invención en Juanito.

López, Eliana.

Cita:

López, Eliana (2024). *Síntoma e invención en Juanito*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/357>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/UDy>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SÍNTOMA E INVENCIÓN EN JUANITO

López, Eliana

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo hace parte de una investigación en curso destinada a indagar las relaciones entre síntoma, creación e invención en la última enseñanza de Lacan. En esta ocasión me ocuparé del caso del pequeño Hans, desde la lectura que Lacan hace de este historial freudiano en diferentes momentos de su enseñanza y de su vida adulta, a través de una extensa entrevista publicada en una prestigiosa revista dedicada a la opera. Se tratará de extraer lo que este caso enseña o puede aportar en el entrecruzamiento de síntoma, invención y saber hacer.

Palabras clave

Sintoma - Invencion - Fobia

ABSTRACT

SYMPTOM AND INVENTION IN LITTLE HANS

The present work is part of an ongoing research aimed at investigating the relationships between symptom, creation, and invention in Lacan's later teachings. This time, I will focus on the case of little Hans, from Lacan's interpretation of this Freudian case history at different moments in his teachings and adult life, through an extensive interview published in a prestigious opera-dedicated magazine. The aim is to extract what this case teaches or can contribute to the intersection of symptom, invention, and know-how.

Keywords

Sympton - Invention - Phobia

El presente trabajo hace parte de una investigación en curso destinada a indagar las relaciones entre síntoma, creación e invención en la última enseñanza de Lacan. En esta ocasión me ocuparé del caso del pequeño Hans, desde la lectura que Lacan hace de este historial freudiano en diferentes momentos de su enseñanza y de su vida adulta, a través de una extensa entrevista publicada en una prestigiosa revista dedicada a la opera. Se tratará de extraer lo que este caso enseña o puede aportar en el entrecruzamiento de síntoma, invención y saber hacer.

En primer lugar daré cuenta de la fobia como intento de solución a la "carencia paterna", según la interpretación que Lacan le va a dar a la problemática de Juanito en el *Seminario IV*. En segundo lugar me referiré a la conceptualización de la fobia de Juanito como intento de solución frente al trauma que supone la irrupción de lo real del pene, desarrollada en la conferencia de Ginebra, en la conferencia de Yale y en La Tercera y finalmente

tomaré aspectos de su vida adulta que dan cuenta de lo que prevalece de su posición subjetiva y lo que puede ubicarse en la vía del saber hacer.

La fobia como suplencia del padre real

La interpretación que Lacan hace del caso Juanito dista significativamente de la interpretación freudiana. Mientras este último supone el temor al padre debido a los deseos edípicos del niño hacia la madre, por el contrario Lacan plantea que Juanito está muy lejos de temerle al padre, mas aún, Lacan señala diversos momentos en que el niño clama al padre que se enoje.

Para Lacan la angustia de Juanito surge del lugar muy poco conveniente en el que se encuentra; sólo con la madre sin el auxilio paterno. El momento, la escena en la que se cifra la aparición de la fobia supone un nexo entre morder y caer. Juanito ha estado todo el día con su madre, sólo con esta y en ese paseo ve un caballo caer (Lacan 1956/57 ps. 325-328). La mordedura del caballo representa el fantasma de devoración materna y la caída da cuenta de la conmoción en la que se encuentra el niño, ante la posibilidad de quedar arrasado por dicha voracidad. En ese punto de angustia extrema ante el llamado al padre se confronta con las fallas del padre, con las dificultades del padre respecto de su propia castración. Juanito le dice al padre que cuando está ausente teme que no vuelva a casa, dado que su madre le ha dicho un día que ella se iría. Lacan plantea que el padre no se hace cargo de lo que esto marca en relación a lo que no anda en la pareja de los padres y entonces le dice a Juanito, que su madre lo ha dicho porque él se portaba mal (Lacan 1956/57, p. 329). El padre no se hace cargo, en su lugar ubica a Juanito, queda por fuera de la escena dejando a Juanito solo con la madre. Ante esta encrucijada Juanito se las arregla como puede, adviene la fobia.

Lacan señala que "la angustia alrededor del lugar vacío, hueco, que representa el padre en la configuración de Juanito, busca su soporte en la fobia, en la angustia ante la figura del caballo." La fobia le permite a Juanito maniobrar con la angustia, localizándola en el objeto fóbico y estableciendo modos de evitación del encuentro con este.

Habrà que precisar si el caballo toma de entrada un valor significativo. Lo que sabemos es que en el devenir de las charlas de Juanito con su padre -dónde Freud toma el lugar de Sujeto supuesto Saber-, a través de las cuales expone una serie de fantasías y sueños, el caballo revela su carácter significativo. Esto puede constatarse en la medida en que permite cierta equívocidad, unas veces es la madre, otras el padre, otras él mismo,

toma un carácter multideterminado.

Si el caballo toma un valor significativo y puede cumplir una función metafórica, esto permite dar cuenta del funcionamiento de la represión y en ese sentido de la estructura neurótica. Hay inscripción del Nombre del Padre, de modo que la carencia paterna se encuentra, tal como lo señala Lacan (1956/57, ps 321-325.) a nivel del padre real, del padre agente de la castración, se trata de un padre que no es soporte encarnado de la función.

Ante la endebles simbólica que el entorno familiar le ofrece a Juanito, este se vale de las propiedades del significante haciéndole jugar al caballo diversas formas que le permiten poner en juego -aunque en un principio no desplegado- el complejo de castración y el complejo de Edipo. Por otro lado, el síntoma fóbico; es decir, el temor al caballo más todas las acciones evitativas de encuentro con el objeto temido, suponen una delimitación espacial, que le permiten a Juanito hacer un recorte del todo, que tiene efecto de localización de la angustia, pudiendo maniobrar con esta, es en esa medida como puede considerarse que “El síntoma -fóbico- es... un nombre del padre” (Schejtman 2012, p.346).

Sin embargo, es preciso ubicar que el análisis permite que la operatoria del nombre del padre pueda desplegarse. Lacan establece que “desde el punto de vista del examen, Juan ha recorrido un circuito suplementario” (p. 334). Pero, ¿qué es lo que le permite a Juanito el armado de dicho circuito? Lacan señala que lo que hace eficaz el análisis con Juanito, es que está el profesor Freud y agrega: “no se trata sólo de hablar, sino de hablarle a alguien” (Lacan, p. 344). Se puede suponer que en la medida en que la palabra del niño encuentra alguien dispuesto a escucharla el niño toma asiento en la enunciación, y entonces puede servirse de su arreglo.

En una primera instancia el síntoma fóbico permite el anudamiento de la estructura (Schejtman 2012, p.347). Pero le supone un efecto de mortificación, que lo recluyen en su casa y que el análisis permite conmovier. El análisis finaliza con el desasimilamiento de la fobia y cómo señala Lacan con el recorrido de un circuito suplementario, que no es lo mismo que el atravesamiento propiamente dicho del complejo de Edipo y castración. Aún así es preciso ubicar el efecto de vitalización que tiene el trayecto recorrido.

Lacan advierte que a pesar de estos efectos, respecto a la posición sexual inconsciente de Juanito “la cuestión queda abierta” (Lacan 1956/57, p. 323). Es preciso preguntarse si en este caso, no hubiese sido conveniente ir un poco más allá del desasimilamiento de la fobia. Lacan vuelve sobre Juanito en 1975, para situar otra lectura de su fobia en lo que se refiere a la relación con su pene.

La fobia como respuesta a lo incomprensible del goce

En el historial freudiano de Juanito rápidamente nos encontramos con la preocupación, la atención excesiva de Juanito por lo que él llama “hace pipí”, el *wiwimacher*. La masturbación y las

erecciones que se le presentan son confesadas por el niño en diferentes momentos de su historial, pero especialmente en los inicios de este.

Observa el órgano en los animales, incluso le pregunta a su madre si ella también tiene uno. Pregunta qué resulta trascendental puesto que si la pregunta se sitúa es porque hay para Juanito un enigma en este punto. Se lo hace portar a la hermanita, aunque el examen de la realidad le muestre lo opuesto, entonces dirá que es muy pequeño, pero que este crecerá.

Para Juanito el pene ha tomado un valor preponderante, se podría decir incluso excesivo. Lacan va a señalar en *La tercera* que el goce fálico revienta la pantalla (Lacan, 1973, p. 91), es decir, esa unidad imaginaria que supone un cuerpo. Para que el falo funcione como localización de goce y sirva a la economía libidinal, es necesario que opere la castración, separándolo del cuerpo.

En el texto “La conferencia de Ginebra sobre el síntoma” (Lacan, 1975) Lacan menciona la dificultad con la que se encuentra Juanito frente a qué hacer con la irrupción de ese goce, con esa satisfacción que entra en su órbita qué, como ya se expuso en el punto anterior, cuenta con el pobre auxilio de las ficciones familiares. De manera que el trabajo que Juanito hace en primera instancia es nombrar ese lugar, esa zona corporal de la que toma noticia, como *wiwimacher*, hace pipí. De esa manera recorta esa zona del cuerpo que localiza la satisfacción problemática, separándola del cuerpo. Es un significante que localiza goce. En ese sentido se trata de un goce hetero y no autoerogeno, es sentido cómo ajeno.

Posteriormente, Juanito buscará “encarnarlo en objetos los más externos posibles, a saber en ese caballo qué piafa, qué cocea, que se voltea, que cae a tierra” (Lacan 1975 p. 127). El caballo le permitirá representar ese goce, que tome una forma y al que se irán añadiendo diversos sentidos.

Lacan señala que el encuentro con la sexualidad es siempre traumático para todo ser hablante, la irrupción de ese goce es un acontecimiento a partir del cual el inconsciente se pone en marcha, es lo que vemos en la proliferación de fantasías de las que Juanito da cuenta. Si bien estas son motivadas por la invitación del padre a hablar de eso, a asociar, Lacan señala que el encuentro con ese goce hetero llama a la cadena significativa. Para Lacan el síntoma fóbico de Juanito daría cuenta del efecto, de la marca, que para él ha tenido el encuentro con dicho goce, que supone “la expresión, la significación de ese rechazo”. ¿Qué es lo que se rechaza?

Se podría decir que el síntoma fóbico de Juanito da cuenta de cómo se fijó esa marca de goce, si ello supone un rechazo, puede suponerse que esto cifra un vínculo problemático con la asunción del falo.

Por un lado la fobia de Juanito es su invención, su modo de darle a lo incomprensible del goce una forma, hacerlo entrar en una lógica más soportable, siguiendo a Lacan “El síntoma es algo que le permite vivir al parletre” (Lacan 1975a, p.15).

Por otro lado, que se plantee como rechazo, conduce a pensar que la posición inconsciente sexuada de Juanito se trate de una posición femenina.

Posición sexuada en Juanito

El caso del pequeño Hans finaliza con la disolución de la fobia, pero Lacan advierte que respecto a su posición sexuada inconsciente la cuestión queda abierta. (Lacan 1965/57, p. 323) ¿Qué quiere decir que queda abierta?

En el *Seminario 4* Lacan se pregunta si “la posición genital alcanzada por Juanito ¿basta por sí sola para asegurar que su relación con la mujer será en el futuro todo lo que uno pueda imaginar como más deseable?” (Lacan 1965/57, p. 323) Y mas adelante señala “Sin duda Juanito amará a las mujeres pero, en su caso seguirán fundamentalmente vinculadas a una puesta a prueba de su poder: Por eso mismo todo nos indica que nunca dejará de temerlas. Ellas serán sus dueñas” (Lacan 1965/57, p. 338/9).

En el apartado anterior se situaba la cuestión problemática de Juanito en relación al falo puesto que la fobia nos permite leer que la marca del encuentro de Juanito con sus primera erecciones es de rechazo, de manera que ¿Cómo asumir la posición viril?

Lacan plantea que en el recorrido edípico Juanito ingresa por un Edipo invertido, donde toma el relevo del agujero materno, de lo indecible materno figurado en la fantasía en la cual el cerrajero, elemento tercero en la diada niño-madre, desatornilla la bañera (Continente materno) y le agujerea la panza. A este fantasma se le superpone la del instalador, en la cuál se le desatornilla el trasero, qué Lacan pone en serie con la bañera, y le dice: Date la vuelta y enséñame tu Wiwi; hecho suficiente que da cuenta de la insuficiencia de Juanito para seducir a la madre”. Entonces Lacan insiste nuevamente en aquello que queda abierto en la posición sexuada de Juanito planteando que “en un caso como este, vemos que el pene es retirado simbólicamente, pero no es devuelto” (Lacan 1965/57, p. 334).

Incluso en la secuencia de estas fantasías que Juanito le cuenta al padre, Lacan señala que Juanito se identifica a la madre, en el punto donde declara que el cerrajero le agujerea la panza. Muestra de ello es también las diversas fantasías en relación a tener hijos, a partos masculinos, dando cuenta también de las dificultades para ordenar los lugar de padre, madre y el papel de cada uno en la concepción.

Juanito jugara el rol de la madre en diversas fantasías, pero en un momento vira hacia ser el padre. En uno de los juegos con los hijos dirá, que él es ahora el padre y su madre, la madre de sus hijos, mientras que el padre será el abuelo, es decir que hace pareja con la abuela de Juanito. Yafar señala: “reproduce especularmente con su padre dos relaciones de tipo incestuoso”

(Yafar 1991, p. 110). Por un lado Juanito revela sin ambages el incesto, sin ningún atisbo de vergüenza, por otro lado revela la relación especular con su padre, donde él puede tomar el lugar del padre pero a nivel imaginario.

No se trata de alcanzar la potencia por la vía de los títulos en el bolsillo, sino de una imitación del padre “Hans anhela parecersele” (Yafar 1991, p. 117). Es preciso recordar que Lacan señala que el falo simbólico no le es devuelto, en ese sentido la castración no termina de producirse propiamente. Si bien la posición de Juanito es heterosexual, es una posición no viril. Es necesario que el falo sea negativizado para que surja como potencia deseante. La fantasía donde su amiga Mariel le toma el pene para ayudarlo a orinar es reveladora de la condición de elección en Juanito, pues se trata de mujeres que lo hagan hacer, donde la otra cara de la moneda suponga la puesta a prueba de su potencia.

Resulta necesario preguntarse su la posición sexuada de Juanito resulta suficiente para Si bien estos interrogantes no serán respondidos en el presente trabajo, se hace posible un acercamiento a partir de algunos pasajes de los que se tiene noticia en su vida adulta.

Herbert Graft

En el historial freudiano se menciona el encuentro del psicoanalista y Juanito, cuyo nombre real era Hebert Graft. Para ese entonces tenía 19 años y ya se había iniciado en un camino exitoso de su profesión como músico, especialmente en el género de la ópera.

En ese sentido Herbert continúa el camino paterno, ya que su padre había sido también músico, específicamente crítico musical. Inclusive fue su interés por los procesos creativos musicales que se había acercado a Freud con la intención de acercar el psicoanálisis a los temas de su interés en la música.

Herbert cuenta que su padre tenía una serie de amistades muy importantes en el mundo musical. Estando en Berlín en la casa de una tía paterna -pianista- a dónde se había exiliado tras la primera guerra mundial, se encuentra con una obra de teatro que lo marca significativamente y se propone hacer por la ópera, lo que el director de dicha obra había hecho por el teatro.

Las coordenadas bajo las cuales ese encuentro se signa para Herbert resultan de gran interés. El director en cuestión era amigo de su padre y le había enviado una tarjeta de invitación dónde figuraba el nombre de su padre “Max Graft” y debajo una leyenda en la que pedía que extendiera una invitación a su hijo. Herbert ubica que el impacto generado por esa obra hizo que quisiera ver más de una función, de modo que se armó de una serie de tarjetas de invitación, dónde repitió la leyenda escrita por su padre. Imitó la letra y firma de su padre.

Es posible señalar en este punto que esa *imitación al padre*, puede pensarse en el sentido de un síntoma que le permite abordar aquello que lo causa. En esa repetición es preciso leer una captura de su deseo, el encuentro con una marca de goce que funciona como objeto causa. El modo cómo puede abordarlo es pasando por la imitación. Lacan señala en el *Seminario 16*, para la fobia la caracterización de un deseo cómo prevenido (Lacan, 1966-1967: 120). No se trata en este punto de una prevención que paraliza, que lo conduce a la inhibición, sino que le permite ir en busca de, moverse. La imitación pareciera el modo en el que logra franquear la angustia que todo acto supone.

A partir de dicha experiencia Herbert se decide a ser director de ópera y en esa decisión puede ubicarse nuevamente la imitación, Herbert dice “sentí que era mi misión hacer por la ópera lo que Reinhardt había hecho por el teatro” (Rizzo, 1972), nuevamente, se trata de una imitación, de algo que surge apoyado en la imagen de Reinhardt. Sin embargo, esa elección le supone confrontarse con lo que no hay, puesto que “director de ópera” era un oficio inexistente, tuvo que inventarlo.

Es preciso señalar que este invento articula la escenificación y la música, dos aspectos que marcan su vida desde la infancia. Max Graft el padre, recuerda poco de la infancia de Herbert, pero además de la fobia, recuerda a un pequeño Juanito muy vivaz, corriendo en la cocina y cantando canciones vienesas, por otro lado, Herbert recuerda unos de los primeros teatros construidos en su infancia con la ayuda de su hermana, algo que después va a repetir en la escuela.

Herbert consigue en su camino como director de ópera una carrera de gran reconocimiento, algo que contrasta significativamente con la vida de su hermana Hanna, quien se suicida tras dos matrimonios muy infelices, según dirá el padre, quien, además asegura que fue rechazada por su madre desde pequeña.

Resulta importante retomar la cita de Lacan en la que señala que “el síntoma es algo que le permite vivir al parletre” y sin duda el pequeño Hans se sirvió de su síntoma para armarse una vida.

Respecto de su vida amorosa, poco se puede ubicar. Se casó dos veces, tuvo dos hijos, un varón con la primera esposa y una mujer con su segunda esposa. Acerca de su primer matrimonio se dice que era alcohólica según algunos testimonios. Tuvo un segundo matrimonio, al parecer más feliz que el primero. (Borch-Jacobsen 2024, ps.131-135)

Para concluir:

El recorrido realizado permite ubicar que el síntoma fóbico de Juanito le permite un tratamiento de la angustia que resulta eficaz para prevenir su surgimiento y que en ese sentido se plantea como invención en la medida en que se revela como una suplencia del nombre del padre, cumpliendo una función de separación.

Por otro lado el temor a los caballos es aquello que le permite una representación de lo problemático de la irrupción de sus erecciones y que al estar encarnado en un objeto, eso, se mantiene separado del cuerpo. En ese sentido el trabajo del niño le permite un tratamiento de dicha irrupción haciendo su existencia más soportable.

La exitosa vida de Herbert en su desarrollo profesional puede pensarse como testimonio del efecto de vivificación que supuso el desasimiento de la fobia.

Respecto de la posición sexuada de Juanito se revela su posición femenina inconsciente y una elección heterosexual, donde su potencia se verá puesta a prueba. Algo que la identificación imaginaria le permite sortear, tomando los atributos del padre de modo especular. En su historia la imitación de la letra y la firma del padre, pueden ser un buen ejemplo de esto y también la elección de la música, sin embargo el punto de quiebre con el padre, se produce cuándo se propone ser “director de la ópera” en tanto es un lugar que no existe y que debe inventar. Aunque nuevamente es auxiliado por el espejo, se propone ser director de obra, en la medida en que un maestro, amigo de su padre, lo es del teatro. Puede pensarse entonces este maestro como metonimia del padre.

¿Es preciso pensar estas maniobras imaginarias cómo saber hacer? En todo caso le permiten armarse una vida.

Queda sin poder ubicarse las consecuencias que a nivel amoroso ha podido tener para el pequeño Juan esta posición, sólo sabemos que se casó dos veces y tuvo dos hijos, pero en sí mismo esto no resulta una prueba de nada, salvo de, que se las arregló para abordar una mujer y que esta le diga que sí.

Es preciso trazar algunas preguntas para indagaciones posteriores. Una de ellas es acerca de la asunción de la posición viril, ¿qué puede entenderse propiamente por ello?.

Por otro lado, considerando que la fobia se disuelve y que Lacan marca las dificultades en la posición viril de Juanito ¿Cuál es el síntoma de Juanito? Y ¿Su posición sexuada puede o debiera considerarse a la manera de un síntoma, a resolver en un análisis aún en la infancia?.

BIBLIOGRAFÍA

Kurt, E. Reportaje a Maz Graft. En: *Revisa Fort Da* N° 10, 2008. <https://www.fort-da.org/fort-da10/herbertgraf.htm>

Lacan, J. (1956-57). *El Seminario Libro 4: La relación de objeto*. Paidós. Buenos Aires, 2004.

Lacan, J. (1968-69). *El Seminario Libro 16: De un Otro al otro*. Paidós. Buenos Aires, 2013.

Lacan, J. (1975). Conferencia en Ginebra sobre el síntoma (4/10/75) En: *Intervenciones y textos 2*. Ed. Manantial. Buenos Aires.

Lacan, J. (1975). Conferencias y charlas en universidades norteamericanas En: *Scilicet*, n° 6/7, Conferencia pronunciada en Éditions du Seuil, Paris, 1976, pp. 5-63.

Miller, J-A. (1993). Introducción a la lógica de la cura del pequeño Hans, según Lacan (Conferencia de apertura a las II Jornadas anuales de la EOL), *La lógica de la cura*, Buenos Aires: EOL, 9-41.

Rizzo, F. *Memorias de un hombre invisible*. En: *Revista Opera News* 1972. New York.

Yafar, R. (1991). *El caso Hans. Lectura del historial de Freud*. Nueva visión. Buenos Aires.